

Un libro recoge el colorido, gastronomía y folclore del carnaval más rico de Galicia

Editado el inventario de las máscaras del entroido ourensano

Jesús Manuel García

OURENSE | *As caras do entroido ourensán* es el título del libro que cataloga todas las máscaras carnavalescas de la provincia de Ourense, así como de las zonas limítrofes de Portugal, Lugo, León y Zamora. La obra, editada por Armonía Universal, fue presentada ayer por la Diputación de Ourense y la Fundación Caixa Galicia. En 361 páginas a todo color se va desvelando la envergadura del carnaval más rico de Galicia, la fiesta más famosa de la provincia ourensana, que trasciende las fronteras de Galicia. Colaboran 15 autores coordinados por el antropólogo José Antonio Fidalgo Santamarina.

Cinco son las partes de esta obra lujosa. Dispone de una introducción para conocer la concepción del tiempo en las sociedades tradicionales, las estaciones del ciclo festivo y las caras del entroido ourensano. Hay una segunda parte, el inventario propiamente dicho, en el que se describen las variantes de la fiesta en Ourense (centro urbano, Eiroás y Seixalbo) y su comarca (Barbadás, Toén, Esgos y Amoeiro); las de las comarcas de O Carballiño y O Ribeiro, Terra de Celanova, Allariz y Maceda; Limia Alta y Baixa Limia; la comarca de Verín, la de Viana, Terra de Trives y Terra de Caldelas y Valdeorras. En todas ellas hay decenas de entroidos menos conocidos, cada uno con su máscara propia. Por ejemplo, en Valdeorras, se estudian las variantes del carnaval de Buxán y Celavente (O Bolo).

En este catálogo hay espacio para conocer cómo es el carnaval en la provincia de Zamora y también en las comarcas leonesas más próximas a Ourense. Por

DISFRACES CON HISTORIA



Troteiro de Bande. Esta máscara es uno de los elementos más significativos del carnaval en la Baixa Limia. Va y viene a trote por las aldeas asustando y persiguiendo a quien la insulta.



Felo de Maceda. Algunas fuentes, dice Santiago Prol, remontan esta máscara a la protohistoria. El felo se diferencia del peliqueiro de Laza y del cigarrón de Verín en su indumentaria.



Vergalleiro de Sarreaus. Lleva una careta blanca, con una pantalla frontal de la que cuelgan campanillas, y tiene dibujado un toro. Esta máscara no persigue, pero es muy vistosa.



Boteiro de Viana do Bolo. Consiste en una careta negra y una pantalla o mitra de unos 60 centímetros de altura por unos 40 de ancho. La careta tiene ojos grandes y expresión intimidante.

supuesto, aparece el entroido lucense de la Ribeira Sacra, destacando el de Salcedo, en A Pobra do Brollón. Y las máscaras de la raia portuguesa. En todos los casos se analiza la estática y dinámica de la máscara, la gastronomía y el folclore de ese ciclo festivo que en esta provincia es muy variado. «Nunha provincia maioritariamente rural e campe-

siña como a ourensá, cunhas comunidades profundamente relixiosas e dadas ás supersticións e ao misticismo, a presenza da máscara nos carnavais acadou maior forza ca en calquera das outras provincias de Galicia e constituíu o principal símbolo do entroido provincial», dice Fidalgo. No falta una referencia al entroido burgués.